

# CRÍTICA Y SISTEMA COMPLEJO DEL MARX TARDÍO EN SU CONFRONTACIÓN CON HEGEL<sup>1</sup>

## *CRITIQUE AND COMPLEX SYSTEM IN THE LATE MARX IN HIS CONFRONTATION WITH HEGEL*

**PABLO PULGAR MOYA**

Universidad Diego Portales  
[pablo.pulgar1@mail.udp.cl](mailto:pablo.pulgar1@mail.udp.cl)

**Resumen:** *Los numerosos tratamientos sobre la teoría de Marx de la formación social encuentran en la relación de Marx con Hegel un horizonte interpretativo. Nos concentramos aquí en entender el relato de la economía política como una tarea crítica y en examinar este relato de las interpretaciones particulares de la construcción sistemática de las categorías. Intérpretes contemporáneos de Marx siguen manteniendo numerosas discusiones sobre una posible lectura de una metodología crítica en los escritos sobre la naturaleza del capital, sobre si los textos que abordan el juicio de la economía como tal pueden contribuir a una determinada epistemología.*

*Para tal propósito se analiza los conceptos de complejidad y dialéctica.*

**Palabras clave:** *Filosofía Marx, Hegel, complejidad, crítica, dialéctica*

**Abstract:** *The numerous studies on Marx's theory of social formation often find an interpretive horizon in Marx's relationship with Hegel. This article focuses on understanding the account of political economy as a critical endeavour and on examining this account through particular interpretations of the systematic construction of categories. Contemporary interpreters of Marx continue to engage in extensive debates over the possibility of reading a critical methodology in his writings on the nature of capital, and over whether the texts that address the judgment of the economy as such may contribute to a specific epistemology. To this end, the concepts of complexity and dialectics are analysed.*

**Keywords:** *Philosophy, Marx, Hegel, complexity, critique, dialectics*

---

<sup>1</sup> El presente trabajo se enmarca en el proyecto FONDECYT Iniciación N.º 11251532.

## 1. Introducción

Con la popularización del paradigma contemporáneo de la *Neue Marx Lektüre* durante los años 70, se establecieron distinciones más nítidas entre niveles de abstracción a lo largo de *El capital* de lo que fue la tradición epistemológica durante el siglo xx. La nueva hermenéutica de los estudiosos de Marx como Reichelt, Backhaus y Heinrich, intenta aclarar la formación histórica del valor, el dinero y el capital por Zelený (1968) y Rosental (1969), entre otros, mediante un análisis estructural formal de las manifestaciones. Esta recepción revisada del capital discute la dimensión epistemológica del modo de abstracción de Marx como autocomprensión. En este contexto, la exposición de la forma valor es un punto de controversia respecto a la emergencia programática del *Capital*, en la medida en que plantea una exigencia metodológica del análisis del capital. El *procedimiento* categorial de la estructura expositiva se despliega resolviendo problemáticas genéticas del valor bajo un despliegue progresivo y correctivo. En este tratamiento correctivo constituye lo propio de lo que debe entenderse por *exposición crítica*.

Los *Manuscritos sobre la crítica de la economía política* sugieren la importancia de concebir la economía (política) como una crítica estable. La crítica de las categorías, determinaciones y momentos del desarrollo del valor permite la reconstrucción conceptual de la sociedad burguesa. La estructura del análisis de la sociedad burguesa se refleja en las manifestaciones del capital, es decir, en su crítica. Según Marx, el procedimiento metodológico de la economía política mienta un despliegue categorial no arbitrario. A partir de ahí, cabe preguntarse en este escrito por las fuentes de esta exposición y su relación con el concepto de crítica. Particularmente importante será la influencia del procedimiento de la *Lógica* de Hegel sobre la investigación de Marx en *El capital*. Si bien Hegel y Marx coinciden medianamente en una unidad inmanente de las pretensiones epistemológicas, tenderá Marx gradualmente hacia la crítica de la ontologización en el desarrollo de su obra tardía. La premisa que estructura este ensayo es que la herencia de Hegel del modo crítico de exposición de Marx se refiere también al reconocimiento de la supuesta inmediatez estructurada en las formas del capital como sistema complejo, que para Marx se desarrollan uniformemente de forma reconstructiva en una conexión interna entre formas de la naturaleza, pensamiento y sociedad. Se plantea aquí que la caracterización metateórica del método de Marx parece fundamental en la discusión de hoy para explicar esta disputa epistemológica. La *exigencia metodológica* (Wolf, 2008: 48) de problematizar la *crítica* concierne a la esencia de la exposición y sienta las premisas para reconocer las contradicciones dialécticas específicas.

## 2. La problematización de la crítica en Marx

La caracterización metateórica del método de Marx representa quizás la problematización más polémica de la cientificidad de su crítica de la economía. A pesar de las grandes diferencias entre los lectores diversos paradigmas del método en Marx, se puede encontrar algo común en todas estas lecturas: el reconocimiento común del relato de la economía política como crítica:

La obra en cuestión al principio es 'Crítica de las categorías económicas' o, if you like, el sistema de la economía burguesa representado críticamente. Es a la vez *exposición del sistema y, a través de la exposición, una crítica del mismo* (MEW 29: 550, énfasis de P.P.).

Según Marx, el análisis de la sociedad burguesa y de sus categorías debe realizarse ante todo críticamente. Así pues, la crítica no es sólo una designación de la exposición, sino un componente esencial de su cientificidad. La reconstrucción teórica de la ciencia por Marx encuentra en la concepción de la crítica de Hegel un instrumento fundamental para el desarrollo de una dialéctica expositiva.

Capital, como término genérico, de toda la crítica une en este sentido todas las etapas de la formación social burguesa. La hegemonía del capital es el objeto crítico de análisis en la obra tardía de Marx. En este sentido, todo el despliegue de *El capital* se entiende como una tarea crítica de la economía política. Lo que la crítica significa, de hecho, es ese análisis sistemático y correctivo de la riqueza capitalista en la sociedad moderna. La hipótesis aquí ilustrada muestra que (i) las manifestaciones críticas del capital en Marx, en primer lugar, sólo pueden reproducirse como una exposición *operativa* subordinada, y que (ii) el concepto de crítica de Marx debe entenderse como esencia del método de exposición, en detrimento del concepto de dialéctica.

La necesidad de una forma unitaria de exposición de la pluralidad formas determinadas de la estructura del capital es expresada por Marx en los *Grundrisse* y concierne a las diferentes fases de la dimensión económico-política por él delimitada. Sin embargo, lo que se entiende por *crítica* debe estar determinado por los respectivos ámbitos de exposición. La crítica es, pues, la exposición conceptual de lo económico como corrección de sus propias manifestaciones, apelando a la necesidad de revisar la totalidad de la clasificación de los fundamentos económicos. Las determinaciones de esta exposición deben establecerse según un criterio no-arbitrario, para lo cual no se trata de especificar las fases previamente dadas, sino que requieren de un modo específico de determinación. Sin criterio, no hay ciencia.

El objeto de la crítica de Marx tiene una exigencia: el responder sobre cuál es el objeto de la economía política o el modo de producción capitalista. La pregunta fundamental es de qué manera se critica esta economía política. Esta exigencia crítica aparece en forma de *dialéctica*. Conviene aclarar, sin embargo, aquí algunos aspectos de la concepción de Hegel para comprender esta exigencia. Hegel critica la concepción kantiana de los hechos relacionales a determinar en el sentido de un cierto modo separativo de exponer el conocimiento. La iluminación especulativa del concepto como corrección del pensamiento, como *adaequatio rei et intellectus* constituye también la disolución de toda trascendentalidad. De manera similar, se organiza el desarrollo marxiano del valor. La restauración de la crítica como *modus operandi* de lo científico, en la que la economía política se aprehende en el concepto como síntesis categórica del trabajo socialmente necesario, marca el carácter negativo del desarrollo conceptual de la forma social capitalista. La descripción del comportamiento de las formas del capital

debe vincularse al estudio de las influencias sobre su concepto de crítica, donde se realiza un examen escéptico continuo de las formas de la sociedad burguesa.

El énfasis en el concepto de crítica manifiesta la necesidad de la disolución de las categorías de la modernidad en la exposición y se diferencia de la filosofía clásica alemana en la medida en que esta última reivindica una conexión de la actividad material o práctica con la teoría sin determinar *prima facie* los fundamentos epistémicos (Haug, 2014: 59).

El concepto de crítica en la modernidad funciona, entonces para Marx, como término genérico fundante de su *práctica social* (Schmied-Kowarzik, 2008: 49). En este sentido, la crítica es también una exigencia analítica que comprende dos características fundamentales heredadas de la tradición filosófica griega: κριτική ὀρθή (Aristoteles, EN 1143a 23) y δύναμις κριτική (Aristoteles, De an, 424a 5). El juicio crítico como momento necesario en la exposición de la economía política se torna en la característica principal del pensamiento metodológico de Marx. La crítica como κριτική ὀρθή y como δύναμις κριτική constituye la determinación esencial del modo de exposición de la economía política. Así pues, en la obra tardía, la economía es siempre también una crítica de la economía, o una exposición crítica de la economía política. El análisis de Marx sobre el capital se concibe entonces esencialmente como exposición en forma de crítica.

El capital, como objeto de lo económico, plausibiliza la crítica de las fases de la producción, donde tiene lugar la corrección de las inconsistencias epistemológicas y filosóficas (Fineschi, 2020: 197).

En este respecto, el modo del tratamiento crítico de Marx, sin ser isomórfico al hegeliano, está en línea con la propia presentación crítica que ya se presentaba en la *Lógica*. Theunissen comenta que «la crítica de la crítica de Hegel se basa en una reacentuación, pero Marx supone que responde a la intención de Hegel, que al mismo tiempo se oculta en su expresión lingüística» (Theunissen, 1978: 48). No sólo *El capital*, sino toda la obra tardía de Marx constituye una investigación metodológica del sistema económico, más allá de la especificidad de una crítica de la economía política.

El despliegue expositivo del capital moderno consiste en un desarrollo general del modo de producción y circulación en el contexto de la dominación del capital y sus relaciones económicas de producción. Estas relaciones de *producción* son etapas de la *producción* que *producen* una sociedad moderna de clases resultante (abstracta) que es la acumulación de capital.

Marx presenta la tarea principal de *El capital* bajo dos aspectos, por un lado, como relato programático y metodológico del conjunto de la sociedad burguesa y, por otro, como una crítica de la economía política. El método o *programa* de la reconstrucción del concepto de sociedad consiste en el desarrollo de la totalidad de las relaciones de producción, es decir, en el desarrollo de la totalidad de las fases necesarias de la producción, que por regla general transforman la sociedad de clases mediante la acumulación de capital.

La pregunta de Dieter Wolf, formulada repetidamente en los últimos lustros, «¿por qué la *Lógica* pudo ‘prestar un gran servicio’ a Marx?» (Wolf, 2011: 27 y s), no tematiza una

cuestión menor cuando se trata de la estructura, el método y la exposición sistémica de *El capital* de Marx. Las similitudes entre ambas obras en su estructura de movimiento deben ir acompañadas de la distinción y clarificación de los objetos de investigación. En la obra tardía de Marx, especialmente en *El capital* y los *Grundrisse*, la cuestión del contexto mediador inmanente de las formas sociales del capital se relaciona – de forma conflictiva – con la estructura de pensamiento de Hegel (MEW 23: 27).<sup>2</sup> Las cuestiones metateóricas de este método *dialéctico* en Marx se plantean en el marco de una *lógica peculiar* o *lógica de suyo* [eigentümliche Logik] (MEW 1: 296). La peculiaridad de esta lógica aparece en la obra tardía como una caracterización fundamental del procedimiento metodológico. La exigencia de una *lógica peculiar* se traduce así en la necesidad de una exposición específica de esta lógica.

La crítica marxiana de la economía se concibe a sí misma como corrección (o inversión) de la lógica especulativa mediante el desarrollo conceptual de las determinaciones de la totalidad de la sociedad civil/burguesa. La orientación de esta crítica representa simultáneamente i) una concretización dialéctica de las categorías de las relaciones político-económicas y ii) un modo materialista de abstracción. Es Adorno quien enfatiza en este punto, acentuando que la concretización económico-crítica de la obra tardía de Marx culmina en la exposición programática negativa de las categorías. La crítica del capitalismo sólo puede entenderse si es crítica de sus categorías. Estas categorías exponen una totalidad que, en su reconstrucción metodológica, sistematiza lo económico y expresa «formas objetivas de pensamiento» (MEW 23: 90). Los postulados económico-críticos sólo se hacen plausibles, en este sentido, como método crítico de exposición de las formas de pensamiento político-económico. Sin este método objetivo, no habría cientificidad en todo el modo de abstracción que subyace en las formas de valor de los primeros capítulos (Adorno, 1974: 34).

Puntualmente, la descripción que Adorno hace de la ‘crítica’ es acertada cuando sugiere que la totalidad expositiva sólo puede reconstruirse a partir del intercambio lógico y la forma mercancía. Sin embargo, este *principio de intercambio* [Tauschprinzip] no debe interpretarse axiomáticamente, sino en términos generales como una concatenación social de leyes político-económicas que determina el acto de intercambio como base inmanente de la economía. Para Adorno, la totalidad de la sociedad capitalista dentro del método crítico de exposición se constituye sobre la base de estas «leyes estructurales» (Adorno, 1970: 151) económicas, como la realización de las relaciones progresivas de intercambio. La exposición de lo económico, sin embargo, es una determinación crítica básica del método en general.

En relación con la teoría del valor, la crítica adorniana debe entenderse rayana a la crítica de Marx como la esencia de la exposición, en la medida en que es completamente una forma negativa contra el simple planteamiento de las determinaciones del pensamiento, la

---

2 . En este punto, la noción de Adorno (2007: 15) de una *dialéctica negativa* como *desgarramiento* [Unversöhnheit] está muy cerca de la concepción de Marx de una teoría crítica de la exposición.

cual expresa «la potencia propia de los fragmentos resultantes de la disgregación antes que la construcción de una unidad conciliatoria de la disolución.» (Moreno, 2020: 324).

En la adopción marxiana del procedimiento metafísico clásico (aquí, en el sentido de Hegel y, en parte, de Kant), se trata de adoptar un instrumento conceptual para sustituir las «autorrelaciones subjetivas sobre la base de presupuestos socioestructurales» (Fink-Eitel, 1987: 164), sobre todo porque el procedimiento burgués aparece como una teoría deficitaria y sin presupuestos de la intersubjetividad. La crítica expositiva de lo económico examina la contradictoriedad de las relaciones fundamentales con resultados concretos: la cosificación sistemática de las determinaciones en relación con la producción y la subjetivización de sus fundamentos materiales.

### 3. Hegel: metafísica crítica

Marx intenta establecer la dialéctica como esencia del método de exposición a través de su análisis de la forma-valor. Sin embargo, su pretensión científica es liberarse de una comprensión, según su punto de vista, idealista.<sup>3</sup> La reconstrucción de la dialéctica en la obra tardía de Marx aparece también como una adopción crítica de la terminología de Hegel, que, sin embargo, refleja el proceso del pensamiento en la realidad efectiva material (MEW 23: 27). Marx concibe su método en relación con determinaciones de la reflexión, que objetivan las abstracciones de la realidad en la exposición. En la estructura fundamental de la formación social, la exposición sólo se hace posible como crítica de un proceso de pensamiento metafísico.

Sobre esto último, es menester acentuar que la relación entre lógica y metafísica es abordada como problema, ya desde su etapa en Jena, como desarrollo crítico de la metafísica clásica. La metafísica de Hegel se ocupa de la fundamentación de la ciencia filosófica de un modo crítico (Pippin, 2019: 41). Según Theunissen, el hecho de que la lógica hegeliana sea crítica significa que la crítica de la metafísica es al mismo tiempo una forma crítica de la exposición de lo lógico, es decir, es una corrección de las categorías lógicas. Con esto queremos decir que el problema lógico se presenta del mismo modo que un problema metodológico (de análisis del concepto a través de su desarrollo). Se trata de una cuestión del procedimiento de pensamiento como autocorrección. Sin embargo, esto también significa que el concepto hegeliano mienta una restauración conceptual en relación con su negatividad. La restauración del ser como crítica de su contenido. Con estas características, nos referimos por un lado a una lógica del fundamento [Grundlogik], o una metateoría, sin presupuestos en la que las determinaciones ontológicas sólo pueden presentarse como pre-reflexivas, como

---

3 «Las afirmaciones tempranas y tardías de Marx sobre la dialéctica de Hegel y sobre la transformación que iba a llevarse a cabo con ella concuerdan entre sí en puntos centrales. Los puntos de acuerdo son al menos los siguientes: el error básico de Hegel, también con respecto a su concepción de la dialéctica, es el idealismo. [...] Una consecuencia del idealismo son las mistificaciones que sufre la dialéctica en manos de Hegel. Hay que criticar estas mistificaciones.» (Fulda, 1978: 183 ss).

simple posición y primer operandum de lo lógico. Por otra parte, la determinación del ser se refiere a una lógica del objeto [Objektlogik], al objeto del pensar: el pensar puro. El paso de la lógica del ser a la de la esencia muestra la significación del proceso lógico como operación correctora de la indeterminación, como resultado negador del devenir. La crítica de Hegel a la metafísica reacciona ostensiblemente contra una teoría del conocimiento que forma el proceso de cambio del pensamiento y su correspondiente *corrección*, con lo que en última instancia llegamos al resultado de la *operatio* negadora del *operandi*. En esta continuación, el concepto aparece como la verdad correctora del ser y de la esencia.

El concepto sólo es válido como concepto cuando se *estabiliza* en la operatio de identidad entre el ser-en-y-para-sí y el ser-puesto; es decir, el hecho de fijar las determinaciones del ser se articula mediante la mediación (en la reflexión) con lo interno y esencial del ser. El concepto es lo que postula y viceversa. Esta formación de conceptos es la autoexposición de la anulación de la negación anterior y la restauración del ser como contradicción superada. La estructuración del concepto a través de la sistematización de los momentos del pensamiento en general es, sin embargo, más una corrección del ser restante que una operación de construcción de categorías. De esta misma manera, se quiere explicar el concepto general de ser postulado y su contenido epistémico, es decir, el ser como producto del proceso de negación no es lo mismo que el ser simplemente postulado a través de la determinabilidad. El concepto es ahora una *estabilización* y una autocorrección del pensamiento en el ser.

En este sentido, podemos captar aquí dos grandes dimensiones de la metafísica hegeliana: (i) como estructura científica de determinaciones del pensamiento en la que el ente se reconoce a sí mismo como adecuado al pensamiento, como conocimiento epistemológico unificado de la cosa como multiplicidad estática o patrón de categorías que separan verdad y validez; (ii) como relato crítico de la metafísica o, en otras palabras, como *metafísica especulativa*, como negación del dualismo entre forma de la realidad y entidad del pensamiento en la percepción del concepto (Koch, 2006: 206).

#### 4. Autorrealización del concepto

Hasta ahora, sin embargo, sólo tenemos un esbozo del problema. En este contexto, la realización absoluta final de la objetividad, en la que se presenta la autorrealización de la idea y la autosuspensión de la metafísica clásica *in rebus* (Koch, 2006: 214), muestra la idea como lo real, no en tanto una representación regulativa, sino la estructura en la que las cosas se realizan de forma estable en el mundo. La Idea se realiza a través de la adecuación del concepto de finalidad, por lo que podemos decir que la teleología encuentra una autorrealización existencial de su propia abolición, en la medida en que el final del desarrollo de la Idea en el punto de partida reaparece a su vez como la autoabolición inicial (Hegel, *Enz I*, W 8, § 204). El fin se desarrolla en la unidad del silogismo con su realización, a través de un medio, de tal manera que su relación final es, al mismo tiempo, la unidad de tal fin y del medio. Sólo de esta forma se puede llegar a la conclusión de que la teleología (el fin) es la existencia

libre del concepto, como liberación existencial como concepto que reside esencialmente en su relación extrasubjetiva. La forma objetiva y exteriorizada de la teleología puede entenderse como finalidad y, como tal, encuentra su limitación, su medida (por así decirlo, como síntesis de las finalidades puramente cuantitativas y puramente cualitativas), por lo que se produce la restricción del contenido a la capacidad conjuntiva de su forma general.

En resumen, el concepto postulado en la objetividad de sus determinaciones reales, expresa la unidad de fin, y en este proceso tiene lugar una adecuación que puede llamarse una idea que expone una unidad del concepto absoluto consigo mismo en relación con lo real.

Al final de la doctrina del concepto se puede vislumbrar que todo el proceso de la cosa en sí no es otra cosa que el movimiento de la idea misma, por lo que la totalidad del desarrollo comporta una exposición de la idea en la lógica, y donde la lógica se entiende como el automovimiento gradual y sistemático del concepto.

La lógica, por tanto, presenta [darstellt] el automovimiento de la idea absoluta sólo como la *palabra* originaria, la cual es una *expresión* [Äußerung], pero que ha desaparecido inmediatamente de lo *exterior* [Äußeres] en el que ella está (Hegel, W 6: 550.)

En este automovimiento se supera simultáneamente una incoherencia, en la medida en que este ser suspendido forma parte de los rasgos estructurales del pensamiento, donde la antinomia se resuelve mediante la operación negativa (Goretzki, 2011: X). Lo lógico o la cosa en sí es lo mismo que su desarrollo.

### **5. Marx: la *desontologización crítica***

Se pueden encontrar referencias críticas a la exposición crítica de la metafísica hegeliana en numerosos pasajes de los textos de Marx. Pero para hacer un análisis concreto, nos centramos en la crítica de la metodología de Hegel en los *Grundrisse* y *El capital*. El hecho de que para Hegel la metafísica coincida con la epistemología contribuye a que el ser de la esencia no sea otra cosa que el ser del concepto. La lógica es en consecuencia una propedéutica de las determinaciones del pensamiento, que Hegel piensa en determinaciones metafísicas; así se puede decir que la corrección de las categorías de la Lógica de la objetividad es la corrección de la ontología. Para Marx, esta propedéutica desempeña un papel importante en la construcción de su propio fundamento y modo de exposición. No obstante, podemos constatar que la exposición de las determinaciones económico-políticas en Marx no sigue isomórficamente el mismo modo de desarrollo que la contenida en la *Lógica*. En otras palabras, podemos encontrar diferencias temáticas, terminológicas, fraseológicas, estructurales y doctrinales en la formación de métodos en Marx y Hegel. Nos centramos en la diferencia estructural específica entre las dos concepciones de su sistema de determinaciones complejas y su método correspondiente. En el desarrollo de las diferentes teorías sobre el concepto de método de Hegel, se puede encontrar a menudo una fusión teórica entre los conceptos

de dialéctica y método. Estos dos conceptos son también fundamentales en la teoría marxiana, en la medida en que funcionan, por un lado, como resultados de la determinación del pensamiento y, por otro, como requisitos previos de estas determinaciones. En contraste a Marx, la dialéctica hegeliana no es parte inmanente del mismo método, sino un rasgo de la consideración dialéctica general (Hegel, W 6: 107). La dialéctica forma así parte del proceso de generación lógica, *in sensu lato* como principio del movimiento del concepto (Hegel, W 6: 237 s.), como su contemplación esencial, pero precisamente por ello no constituyente del movimiento del método (Wolff, 2014: 71-86; Wolff 2017). No debemos olvidar, sin embargo, que aunque no podamos identificar estos conceptos, debemos reconocer que la *dialéctica* funciona como esencia abarcadora del método, que, de acuerdo con el desarrollo de las categorías, se entiende como la unidad del método analítico y sintético. La dialéctica aparece como la cadena que une inmanentemente el concepto consigo mismo en su proceso de corrección y restitución en el ser desde el principio. Ahora bien, para aclarar estos conceptos (dialéctica y método) en la teoría crítica de Marx, hay que prestar atención a la diferencia con Hegel que aquí se describe. Se trata de aclarar por qué esta metodología representa en Marx una desontologización, tanto en forma de crítica de la metafísica como en forma de dialéctica de las formas lógicas, pero sin ninguna relación con una forma directa del ser.

En primer lugar, debemos entender que cuando Marx hace una distinción entre el modo de investigación y el modo de exposición en *El capital*, entiende el método de descubrimiento orientado a la investigación con respecto a las categorías económicas como no idénticas con su ordenamiento categorial. Sólo con esta distinción se puede comprender que el modo de investigación, sobre la base del método, debe clasificarse como materialismo, es decir, en el sentido de una teoría que se refiere a la cosa-en-el-mundo como directamente real (en contraste con Hegel, sin *realización* del concepto). El modo de exposición de Marx se refiere en cambio directamente a la dialéctica, es decir, al proceso de autocorrección de las categorías de la economía política. A diferencia del procedimiento lógico de Hegel, para Marx la dialéctica es la expresión negativa de lo metafísico y no su identidad crítica. A diferencia de Hegel, el método dialéctico de Marx se refiere a una abstracción real de las relaciones sociales, que se concreta en un proceso que va de lo simple a lo más complejo. Marx entiende, aunque sin mayor tratamiento, esta tarea como una *inversión* de la dialéctica de Hegel. Esto sólo puede entenderse si distinguimos específicamente los métodos de presentación. Por un lado (i) porque para Marx no hay un reposicionamiento ontológico en el pensamiento especulativo, sino una objetivación en el pensamiento de las cosas en el mundo, así como el pensamiento es siempre adecuado a los elementos del mundo. Esta adecuación aparece como abstracción real o concreta; por otra parte, (ii) el desarrollo marxiano del capital no puede ser otro desarrollo que uno en relación, oposición o diálogo con el modo hegeliano de abstracción (y no sólo con sus términos), porque el desarrollo crítico de Hegel de las manifestaciones del pensamiento funciona como base para el desar-

rollo crítico de Marx de las manifestaciones del valor burgués. En este contexto, el análisis de la forma-valor de Marx, como primera abstracción metodológica real del capital, aparece como una tarea necesaria de esta investigación.

## 7. Exposición metodológica en la teoría del valor

Marx consideraba todo el capitalismo como un modelo económico dominante que reproducía una determinada transformación del valor general en precio (incluida la plusvalía en beneficio). La teoría del valor, presentada en su abstracción general en los primeros capítulos de *El Capital*, funciona como base de cualquier análisis de la relación de valor en general. Marx supuso que su presentación de los niveles capitalistas de valor revelaría sus contradicciones internas esenciales con el paso del tiempo. La contradicción surge en la relación de intercambio de dos mercancías expresada en precios. El valor puede entenderse como «lo que se mide en la relación cuantitativa de intercambio de las mercancías, su idéntica calidad. El valor es, por tanto, la medida inmanente en las mercancías de su relación de intercambio» (Iber, 2006: 190). Al expresar una identidad cualitativa de las mercancías, el valor expresa una cierta abstracción cuantificada por los precios. Lo abstracto expresado en el valor no es una expresión del objeto material en sí, sino de lo que ese objeto contiene, a saber, una delgada concepción del trabajo per se. El trabajo aparece así como una caracterización indiferente de todos los actos transformadores de la producción. Ser-valor no es otra cosa que contener el trabajo abstracto-humano, *simpliciter* como trabajo productivo objetivado. Todas las manifestaciones del valor pertenecen al proceso de intercambio como momentos abstraídos de las relaciones de mercancías, que forman las transiciones primarias de todos los desarrollos capitalistas del valor. El valor (de cambio), como abolición de la fase utilitaria del valor de uso, muestra simultáneamente una conexión o inseparabilidad entre la teoría del valor y la teoría del dinero, según la cual el dinero como tal no representa otra cosa que una «forma equivalente universal» (MEW 23: 81) expresada dentro del valor. Según Marx, toda la teoría del valor es válida no sólo como marco disciplinario de la economía, sino como teoría central de cualquier análisis crítico del capitalismo, en la medida en que el concepto de valor es considerado como un existente *sustancial* (es decir, trabajo *abstracto*) de las relaciones de producción, como una existencia autodesarrollada en la presentación del procedimiento económico. Según Marx, «el valor [...] es la existencia burguesa [das bürgerliche Dasein] de la propiedad» (MEW 1: 114) en la medida en que este valor se fetichiza en la propiedad (en general, a través de la acumulación de capital). En el dinero, sin embargo, este valor se fetichiza como medio sustancial de la mercancía; este carácter fetichista de la mercancía no puede explicarse simplemente sobre la base de un desarrollo superior del ser-valor [Wertsein], sino que debe entrar en juego el trasfondo social de este valor o trabajo socialmente necesario. El dinero es la apariencia medida del valor en general, en la que la forma precio es la expresión de la forma mercancía transformada. El ser monetario del valor

es, por un lado, la disolución de la simple relación de valor de cambio (x mercancía A = y mercancía B) y, por otro, la medida o unidad de medida de la sustancia y magnitud del valor. Con este cambio de paradigma, Marx critica simultáneamente el relato *burgués* de la economía clásica, que propugna una relación *libre* entre valor y dinero. En este sentido, la teoría del valor total de Marx no funciona ni como mero monetarismo, ni como una simple teoría del mercado mundial, sino como una limitación específica de todo el proceso capitalista (MEW 23, p. 211). La exposición general funciona en este sentido como la adecuación de lo económicamente concreto o de las determinaciones de las fases capitalistas con las categorías de lo abstracto.

No se trata de tratar las diversas etapas del capitalismo como una teoría global de la economía en general o como niveles separados de una economía científica especializada, sino de discutir las realidades históricamente desarrolladas de los fenómenos de las mercancías. La determinación del estatuto y del procedimiento de la teoría del valor es una estabilización de las formas de trabajo existentes expresadas en valor en categorías generales. La transformación de los valores en dinero manifiesta de este modo una transición del trabajo valorizado general a la aparición de la equivalencia general de todas las mercancías a través de la forma equivalente, que es un elemento teórico del valor de «su intercambiabilidad inmediata» (MEW 23: 70) en general. La equivalencia de las mercancías es la expresabilidad del valor, su aparición determinada en el movimiento de las mercancías como equivalencia de la determinación relativa de la forma de valor abstraída de su cualidad.

El énfasis de Marx radica en la conexión necesaria de fases de producción y determinaciones de valor, la cual forma contradicciones en el modo en que se interconectan los mismos actos de producción sin observar críticamente la relación de acción o intercambio del trabajo humano. Según Marx, los valores eran las manifestaciones más abstractas del trabajo productor, consideradas como el trasfondo metodológico de todas las relaciones político-económicas. Para la economía clásica, sin embargo, el ser-valor del producto en la relación de intercambio parecía ser la condición previa para producir. Según Marx, se trataba de una *contradictio in adjecto*, ya que «el valor de cambio [...] sólo puede ser el modo de expresión, la “forma de apariencia” de un contenido que puede distinguirse de él» (MEW 23: 51). El valor, al fin y al cabo, es una relación que se ha hecho de la forma material del trabajo, que aparece en el intercambio en su forma esencial de existencia. El valor es la medida económica fundamental expresada de todas las relaciones capitalistas como tales, que existe realmente en el intercambio sobre la base de su abstracción. Lo que en última instancia intercambiamos es sólo una transformación valorada de la naturaleza (trabajo) que es socialmente necesaria. Socialmente, porque esta acción modificadora (trabajo) debe cumplir la condición de intercambiabilidad al menos para un segundo productor o consumidor. Necesaria, porque esta transformación productora de la naturaleza del hombre de uno a otro debe producirse en todos los casos para transformar un objeto dado (utilidad) en un producto mediado (intercambiabilidad).

Los seres humanos, por lo tanto, no relacionan sus productos del trabajo entre sí como valores, porque estas cosas son consideradas por ellas como meros cascarones fácticos de trabajo humano homogéneo. A la inversa. Al equiparar sus diversos productos entre sí en el intercambio como valores, equiparan sus diversas labores entre sí como trabajo humano. No lo saben, pero lo hacen. (MEW 23: 88)

En este nivel de abstracción, Marx asevera que el hecho real del intercambio sólo podía consistir en una relación de trabajo humano. Nuestros actos de intercambio consisten en estas relaciones (independientes de la conciencia productora y de la racionalidad de los productores individuales de mercancías), que pertenecen a una estructura socialmente determinante del valor, en la que hay que examinar esta llamada socialidad del trabajo (Heinrich, 1988: 32). Se piensa que los sujetos productores, los productores por excelencia, intercambian in abstracto determinados productos con las mismas magnitudes de valor, pero en cambio intercambian entre sí diversas magnitudes de tiempo de trabajo invertido, en el que el trabajo encuentra una determinación cuantitativa en la forma equivalente.

El desarrollo reconstructivo del valor encaja realmente en el marco dialéctico del sistema de mercancías. De ello se concluye que la oposición de las relaciones económicas, que relacionan continuamente sociedad y naturaleza mediante la producción, se integra negativa o dialécticamente. Lo dialéctico en Marx es, pues, siempre «teoría materialista histórica del desarrollo social» (Fink-Eitel, 1987: 10), en la medida en que el materialismo crítico trata de corregir las simplificaciones sujeto-económicas. El término *dialéctico* apunta meramente al elemento crítico, propedéutico, del procedimiento metodológico de la formación del capital, que en general busca dilucidar los determinantes de lo concreto (MEW 42: 22.), mediante una complejización de las variantes económicas (para Marx: independizar y osificar), es decir, mediante consideraciones críticas de conjunto. Este marco dialéctico es la estructura de movimiento del capital como tal, que a saber funciona como la primera abolición circulante del valor inmediato. La dialéctica negativa no es, sin embargo, un concepto fijo en el relato de Marx; desempeña un papel central en el desarrollo de lo económico, pero fue canonizada más como método de conocimiento en la lectura engelsiana y en el primer marxismo soviético. En cambio, en este contexto, la tematización de la anatomía de la dialéctica contribuye a una mayor verosimilitud del análisis crítico. En este relato negativo del capitalismo, la forma general del capital aparece como la abolición del valor del dinero en la forma de ganancia del dinero, o en otras palabras, el capital general es dinero transformado de nuevo en el circuito D-M-D'. La primera aparición del dinero o la moneda en su forma general es el valor como medio general abstracto de circulación, la cópula de dos mercancías (forma I: M-D-M). La primera aparición del capital o dinero como finalidad del proceso circulatorio de las mercancías corresponde al valor como excedente concretamente creciente (Forma II: D-M-D). Pero la segunda forma de dinero (D', donde  $D' = D + \Delta D$ ) ya no es igual al primer valor, sino que expresa plusvalía ( $\Delta D$ ) en

virtud de este incremento de la suma de dinero. La plusvalía debe entenderse aquí como un incremento valorizado y unilateral de la relación de intercambio, como la abolición material de la primera forma equivalente de mercancía. Mientras que el valor, por un lado, asume su forma general en el dinero y su aparición fija en forma de precio, la plusvalía encuentra su generalidad en el capital dinero y su aparición fija en forma de beneficio. El capital se representa como la última transición de la simple abstracción del valor o como el primer resultado de todo el acto de producción. El capital se entiende así como la esencia burguesa de la ganancia, en la que la plusvalía constituye su realidad efectiva (MEW 25: 822).

En Marx no hay independencia conceptual del desarrollo lógico de los momentos epistemológicos respecto a las categorías *prácticas*, es decir, los presupuestos epistemológicos de las ciencias individuales, a las que pertenece la ciencia económica, no se encuentran en una determinación precedente del pensamiento. En relación con la crítica de la economía política, los hechos de la riqueza existente sólo pueden determinarse mediante una relación objetiva. La representación de la cosa en sí (lo concreto, lo dado) en relación con lo económico se presenta como una ciencia peculiar sin determinar todo lo general del pensamiento. Marx entiende las pretensiones de verdad epistemológicas como un fundamento necesario que puede estabilizarse mediante el procedimiento de la abstracción real. La abolición correctiva del pensamiento económico no puede lograrse sin su autorrepresentación crítica, no en una ciencia presupuesta que se limita a añadir su propia verdad ulterior a las demás ciencias, sino que en su peculiar complejidad de abstracción llega a lo concreto, es decir, a la manifestación unificada del todo.

La complejidad es el modo de aparición de lo concreto. Puesto que la multiplicidad de determinaciones sólo puede ser examinada como un todo en el análisis, las concreciones sólo pueden ser comprendidas a través del pensamiento como el resultado fijo de la crítica representacional, mediante la cual la sociedad burguesa debe aparecer como el todo considerado, como el más concreto de todos los actos capitalistas de producción. Según Marx, no hay concretización científica de la economía a partir de una pura abstracción especulativa, sino que su científicidad es siempre sólo el resultado de una conectividad orgánica de las manifestaciones representadas como una comunalidad de relaciones sociales. El movimiento dialéctico de la exposición lógico-sistemática establece así el carácter científico del procedimiento crítico. En el modo crítico de presentación del capitalismo, lo lógico funciona como un instrumento epistemológico, que, sin embargo, no debe entenderse como una presentación sin presupuestos, sino como una crítica del objeto material que se desarrolla a partir de los abstractos más simples de las relaciones político-económicas. Del lado de la crítica de la economía política, los conceptos centrales más abstractos de la presentación de la sociedad son el punto de partida sistemático para organizar conceptualmente el conjunto de la riqueza social. El valor, visto así, es una «existencia antediluviana [antediluvianisches Dasein]» (*Grund*: 22) de la producción a representar, por lo que es necesario elaborar cualquier tratamiento dialéctico de la *pretensión de verdad* capitalista bajo este mismo presupuesto.

## 8. Conclusión: Necesidad de un punto final de exposición

En la introducción a los *Grundrisse* se esboza la producción en general. A diferencia de *El capital*, el concepto de producción contiene aquí su propia reflexión metodológica. Su introducción explica el punto de partida sin presupuestos del análisis del capital como aparición de una producción total orgánica y entrelazada. La comparación entre el punto de partida en los *Grundrisse*, por un lado, y en *El capital*, por otro, proporciona enfoques teóricos para aclarar la formación metodológica de Marx. En *El capital* no encontramos una respuesta puntual a la cuestión de la pretensión metodológica, pero lo que sí podemos observar es un procedimiento metódico y sistemático de presentación dialéctica de las formas de valor. Por el contrario, podemos subrayar que en los *Grundrisse* no se reproduce exactamente el modo de presentación y formulación de las categorías político-económicas del *Capital*. Sin embargo, podemos identificar una intersección entre los *Grundrisse* y *El capital*, a saber, en que la sociedad (burguesa) aparece como el punto final del método crítico de exposición. La teorización de Marx sobre las formas de valor es un desarrollo *lógico-estructural* de las relaciones de trabajo intersubjetivas, que se presenta como una totalidad orgánica de la economía política. Sin embargo, esta estructura lógica (exposición) es también una corrección aparente de toda la sociedad burguesa (crítica). En este sentido, la sociedad burguesa, según Marx, funciona como un todo cristalizado de la producción, como un momento conceptual del desarrollo del valor que se organiza en su totalidad: (*Grund*: 25 s.)

Esto contribuye a que cada momento de la presentación global deba entenderse como una cristalización precisa de las relaciones de producción en la sociedad burguesa. La crítica económica es, por tanto, la investigación negativa (es decir, dialéctica, crítica) de la formación social burguesa en una complejidad sistemática de conexiones humanas o relaciones humanas. En la introducción a los *Grundrisse*, Marx comienza con la ley de las ramas capitalistas de producción; en cambio, en la introducción a *El capital*, la formación de la producción en general se presenta como una revelación preconceptual y externa del desarrollo del valor (todavía caótico en los *Grundrisse*).

Toda la exposición de la Crítica de la Economía Política, vista desde el análisis del valor, forma una crítica de la sociedad. La complejidad de la crítica de la sociedad constituye la esencia de la estructura metodológica, en la medida en que representa una concreción o complejización del valor en la riqueza. El análisis de la anatomía de esta abstracción paso a paso nos permite elaborar los *extremos*, los *polos* de la exposición metodológica de Marx de la sociedad como un desarrollo concatenado, en el que el valor mercancía altamente abstracto aparece como el «resultado y la condición previa de toda relación social» (Pfreundschuh, 2009: 58). El desarrollo de la sociedad es, pues, el desarrollo de su riqueza. El desarrollo de la riqueza es el desarrollo de las fuerzas productivas. La presentación del valor es, en consecuencia, una presentación del desarrollo de la riqueza capitalista o productora de mercancías, es decir, del enriquecimiento capitalista. La riqueza de capital, sin embargo, adquiere una manifestación culminante concreta y

comprende la capitalización del excedente de producción de mercancías, que condiciona el desarrollo ulterior de la formación social.

## Referencias

Adorno, T. 1970. *Negative Dialektik*. Suhrkamp, Frankfurt a. M.

Adorno, T. 1974. *Einleitung*, en T. Adorno, M. Horkheimer, *Soziologische Exkurse*. EVA – Institut für Sozialforschung, Frankfurt a. M.

Adorno, T. 2007. *Vorlesung über Negative Dialektik. Fragmente zur Vorlesung 1965/66*. Suhrkamp, Frankfurt a.M

Aristoteles (1831–1870). *Aristotelis Opera edidit Academia Regia Borussica*. Bekker, August Immanuel (ed.), Berlin,

De. an.: *De anima*, desde 402a

EN: *Ethica Nichomachea*, desde 1094a

Brentel, H. 1989. *Soziale Form und ökonomisches Objekt. Studien zum Gegenstandsund Methodenverständnis der Kritik der politischen Ökonomie*. Westdeutscher Verlag, Opladen.

Fineschi, R. 2020. “*Critica*” tra Hegel e Marx, in *Dialectus – Revista de Filosofia: Dossiê Conexão Hegel-Marx: Novas Leituras* 18.

Fink-Eitel, H. 1987. *Dialektik und Sozialethik*. Athenaeum, Bodenheim.

Fulda, H. F. 1978. Dialektik als Darstellungsmethode im *Kapital* von Marx, en *Suomen Filosofisen Yhdistyksen vuosikirja*, Nr. 37. Ajatus, Helsinki.

Goretzki, C. 2011. *Die Selbstbewegung des Begriffs. Stufen der Realisierung der spekulativen Metaphysik Hegels in den Jahren 1801–1804/05*, Felix Meiner, Hamburg.

Haug, W. F. 2012. *Kritik*, en *Historisch-kritisches Wörterbuch des Marxismus*, 8/I, Das Argument, Hamburg

Hegel, G. W.F. 1970. *Hegels Theorie-Werkausgabe* [W]. Eva Moldenauer und Karl Markus Michel (Hrsg.). Suhrkamp, Frankfurt a. M.

W 6: *Wissenschaft der Logik, Subjektive Logik*.

W 8: *Enzyklopädie der philosophischen Wissenschaften*, tomo I

Heinrich, M. 1988. *Was ist die Werttheorie noch wert?*, en *Zur neueren Debatte um das Transformationsproblem und die Marxsche Werttheorie*, PROKLA 72, 18, Jg., Nr. 3, Sept. 1988, p. 32.

- Heinrich, M. 1991. *Die Wissenschaft vom Wert. Die Marxsche Kritik der politischen Ökonomie zwischen wissenschaftlicher Revolution und klassischer Tradition*. VSA, Hamburg
- Höffe, O. 2000. *Immanuel Kant*, C. H. Beck, München, 2000.
- Iber, Ch. 2006. *Die Bedeutung der Differenz in der Entwicklung der Wertformen zwischen der ersten und zweiten Auflage des Kapital*, en J. Hoff, et al (ed.), *Das Kapital neu lesen*. Westfälisches Dampfboot, Münster.
- Koch, A. F. 2006. *Die Problematik des Übergangs von der Schlusslehre zur Objektivität*, en A. Arndt et al., *Hegels Lehre vom Begriff, Urteil und Schluss*. Akademie, Oldenburg.
- Marx, Karl & Engels, Friedrich (dede 1956). *Marx-Engels-Werke*. Dietz, Institut für Marxismus-Leninismus (ed.). Berlin [MEW]
- MEW 1: *Debatten über Holzdiebstahlgesetz*
- MEW 23: *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie*, tomo 1
- MEW 25: *Das Kapital. Kritik der politischen Ökonomie*, tomo 3
- MEW 29: *Brief an F. Lassalle*
- MEW 42: *Grundrisse der Kritik der politischen Ökonomie*
- Moreno, M. R. 2020. *Theodor Adorno y el problema de la racionalidad moderna: aristas germinales de una inquietud crítica*, en *Universum* 35: 1
- Pfreundschuh, W. 2009. *Der Reichtum der bürgerlichen Gesellschaft. Zur Philosophie der Kapitalkritik*. Kulturkritik, München.
- Pippin, R. 2019. *Hegel's Realm of Shadows: Logic as Metaphysics in The Science of Logic*. The University of Chicago Press, Chicago.
- Rosental, M. 1969. *Die dialektische Methode der politischen Ökonomie von Karl Marx*. Dietz, Berlín
- Schmied-Kowarzik, W. 2008. *Das dialektische Verhältnis von Theorie und Praxis in der Pädagogik*, Kassel University Press, Kassel
- Theunissen, M. 1978. *Sein und Schein. Die kritische Funktion der Hegelschen Logik*, Suhrkamp, Frankfurt a. M., 1978, p. 48
- Wolf, D. 2008. *Zur Methode in Marx' Kapital unter besonderer Berücksichtigung ihres logisch-systematischen Charakters. Zum ‚Methodenstreit‘ zwischen Wolfgang Fritz Haug und Michael Heinrich*, en I. Elbe, T. Reichardt, D. Wolf, *Gesellschaftliche*

*Praxis und Ihre Wissenschaftliche Darstellung*, Wissenschaftliche Mitteilungen Heft 6. Argument, Berlin.

Wolf, D. 2011. *Warum könnte die Logik Marx ‚große Dienste leisten‘?*, en Vollgraf, Carl-Erich, Hecker, Rolf & Serl, Richard (eds.). *Das Kapital und Vorarbeiten. Entwürfe und Exzerpte*. Argument, Hamburg.

Wolff, M. 2014. *‘Dialektik - Eine Methode?’ Zu Hegels Ansichten von der Form einer philosophischen Wissenschaft*, en Koch, Anton Fr.; Schick, Friedricke, Vieweg, Klaus & Wirsing, Claudia (eds.), *Hegel – 200 Jahre Wissenschaft der Logik*. Felix Meiner, Hamburg.

Wolff, M. 2017. *Der Begriff des Widerspruchs. Eine Studie zur Dialektik Kants und Hegels*. Eule der Minerva, Berlin

Zelený, J. 1969. *Die Wissenschaftslogik bei Marx und „Das Kapital“*. Europäische Verlagsanstalt. Frankfurt a.M.